



Cincuenta años de historia de la Agrupación Folklórica Tagomate de Tijarafe

José Policarpo Martín Cruz



Intervención de la agrupación en Puntagorda (1985). AMT

Recientemente, la Agrupación Folklórica Tagomate de Tifarafe celebró sus primeros cincuenta años de historia. Medio siglo en el que ha sido partícipe de la evolución del municipio, desde unos orígenes humildes hasta adquirir cierta proyección fuera de la isla.

Este proceso, aunque jalonado por pequeños paréntesis de inactividad, ha estado caracterizado por la paulatina incorporación y desarrollo consiguiente de las peculiaridades que definen a Tagomate dentro del panorama musical canario.

El origen se sitúa en un contexto en el que nacieron algunas de las agrupaciones más señeras de Canarias. En la década de 1960 se revitalizó el interés por las músicas tradicionales de las islas. Antes, durante la época del primer franquismo, se había desarrollado el esfuerzo de fijar un repertorio típico

común con la finalidad de controlar las manifestaciones identitarias que se expresaran con la música, y también para obtener un producto de fácil consumo desde que el turismo de masas irrumpió en el panorama español. Pero a medida que se fue relajando el control cultural ejercido por el régimen, el folklore sirvió para ensalzar los rasgos de identidad locales. De esa forma pudo competir, en determinados contextos, con la música popular importada de lugares remotos a demanda de las modas. El principal hito de este momento se encuentra en la fundación de Los Sabandeños (1965), que fue un ejemplo tanto en la creación de grupos por todo el archipiélago como en la homogeneización del folklore musical canario.

Recluida en el escenario y en la romería, y acosada por las modas, la música

de raíz ha sido despojada de su carácter cotidiano para ser convertida en un eje identitario conservado en formol. Sin embargo, antes de convertirse en folklore, la música representaba un papel mucho más profundo en la comunidad local, especialmente en las zonas rurales. En Tijarafe la vida cotidiana transcurría entre puntos cubanos o relaciones del *sirinoque* que contribuían a suavizar las tareas más tediosas como las «pelas» de tunos o de las almendras. De Cuba, a donde emigró o soñó con emigrar la mayoría de tijaraferos en la primera mitad del siglo xx, se trajeron a la vuelta acordeones y estilos musicales. El folklore se seguía representando y tenía cabida en los actos festivos bien a cargo de grupos contratados en otros municipios o bien por conjuntos locales que se reunían efímeramente para ocasiones concretas, como sucedía con la rondalla de Navidad.

En 1970 llegó a Tijarafe el párroco Antonio Hernández Hernández. Como en todos los lugares en los que ha estado, este sacerdote dejó aquí una profunda

«En Tijarafe la vida cotidiana transcurría entre puntos cubanos o relaciones del sirinoque»

huella más allá de lo pastoral porque siempre se le ha encontrado realizando una enérgica labor para que la iglesia represente un papel activo en la construcción de una sociedad mejor. Por ello, una de las primeras acciones que realizó fue fundar el Club de Amigos. En términos actuales, consistía en un espacio juvenil en el que se generaba una oferta de ocio en torno a actividades culturales como la música y el teatro. Fue en el seno del Club de Amigos, por el impulso directo de Antonio Hernández y la complicidad de un grupo de jóvenes, donde se fraguó el Grupo Folklórico del Club de Amigos de Tijarafe.

Actuación en Tijarafe (1989). AMT





Agrupación folklórica Tagomate en Tejada (2023). AFT

Esta agrupación debutó el 10 de septiembre de 1972, en las fiestas patronales de Tijarafe con un repertorio compuesto por solo dos canciones: isas y sirinoque. La interpretación del sirinoque refleja el trabajo de rescate y difusión del antiguo folklore de Tijarafe para el que se había creado la agrupación. En estos años iniciales recurrieron a valiosos informantes como Dña. Demetria Rodríguez y D. Juan Díaz, personas cuya memoria sigue viva cada vez que se interpretan la carin-ga o la berlina de Tijarafe. Precisamente estas dos canciones rememoran en su

ejecución y en sus letras el episodio histórico de la emigración a Cuba, que tanta huella dejó en este pueblo. Al año siguiente comenzaron a interpretarse los aires de Lima de La Palma y otras canciones del folklore canario que fueron engrosando el repertorio.

La formación inicial apenas contaba con cuatro músicos y otras tantas parejas de baile, pero pronto comenzó a incorporar nuevos componentes y a lo largo de la década de 1970 el grupo no dejó de crecer en integrantes. Sin embargo, sus actuaciones se concentraron



Tagomate en Tijarafe (2022) AMT

en Tijarafe, especialmente en los actos de las fiestas patronales en los que tuviera cabida la música folklórica.

La disolución del Club de Amigos afectó a todos los proyectos culturales que en él se desarrollaban. En 1980, la agrupación pasaría a denominarse Grupo Folklórico de Tijarafe y durante la década mantuvo una actividad intermitente. El 31 de enero de 1988, tras un breve periodo de inactividad, reapareció el grupo bajo el nombre de Agrupación Folklórica de Tijarafe, dando inicio a una segunda etapa en la que comenzaron a actuar fuera del municipio con el reper-

torio que se había ido consolidando en la época anterior.

Durante los años noventa arraigó en la agrupación el cuidado por el vestuario no solo por estética sino, sobre todo, por coherencia. Si el traje típico refleja la identidad local, resultaba contradictorio vestir de cualquier manera para interpretar las músicas y los bailes de los antepasados. En esta labor destacó la figura de José Luis Lorenzo Barreto, incansable defensor del buen vestir del traje tradicional, cuyos desvelos encontraron adecuados continuadores tras su fallecimiento. En 2008 abrió sus puertas



«La Bajada de la Virgen de las Nieves del año 2000 supuso un revulsivo para consolidar el proyecto musical de la agrupación folklórica»

en Tijarafe el Museo Etnográfico José Luis Lorenzo Barreto para gestionar la colección de trajes típicos y complementos diversos que logró reunir.

La Bajada de la Virgen de las Nieves del año 2000 supuso un revulsivo para consolidar el proyecto musical de la agrupación folklórica tijarafera porque actuar allí le permitió superar el último periodo de inactividad. Desde entonces se consolidó definitivamente la trayectoria del grupo y Tagomate ha podido acudir a cada cita lustral, presentándose en los festivales insulares de folklore programados en cada edición, así como en el tradicional Traslado de Bajada del Trono.

En 2002 se fundó una asociación para la promoción del patrimonio cultural tijarafero alrededor de la agrupación folklórica. Pero como no podía inscribirse el topónimo municipal como nombre de la asociación, se eligió un barranco de Tijarafe para cumplir con este trámite y por ello se decidió cambiarle el nombre al grupo: el 2 de septiembre se presentó por primera vez la Agrupación Folklórica Tagomate.

En esta última etapa, prolongada hasta la actualidad, Tagomate se ha hecho pre-

sente en numerosos escenarios de todas las islas Canarias (a falta de La Graciosa) en actos de carácter tanto local como regional en los principales eventos del archipiélago. Además ha participado en dos festivales internacionales, en Pola de Siero (Asturias, 2005), e Ibiza (Baleares, 2011). El currículum de actuaciones y otras actividades de Tagomate es ya lo suficientemente amplio como para que sea complicado siquiera resumirlo, como corresponde a un grupo tan veterano. Lo importante, más que la cantidad, estriba en lo que estas suponen como motivo de encuentro y de compartir los rasgos particulares del folklore de diversos lugares.

En la actualidad, la Agrupación Folklórica Tagomate cuenta con cuarenta componentes entre baile y toque. En los últimos años se ha ido produciendo un relevo generacional, de forma que la mayoría de los integrantes fundadores y de épocas anteriores han dejado su cuidado en manos de generaciones más recientes. No sólo se trata del grupo, ensayos y actuaciones, sino también de unos valores que se han ido incorporando y desarrollando a lo largo de medio siglo de trayectoria. Ellos hacen que Tagomate se encuentre profundamente arraigado en Tijarafe, siendo un actor importante en el mantenimiento de algunos de los ingredientes más importantes de la cultura local como son los relacionados con los repertorios musicales.

* José Policarpo Martín Cruz es cronista oficial de Tijarafe.